



de la sepultura.

Año 1548 en el archivo parroquial de la Puebla de Montalbán hay un registro que recoge el bautismo de un tal Fernando de Rojas, hijo de Miguel (Rojas) cuyo padrino fue el hijo mayor del bachiller autor de la Celestina, el licenciado Francisco de Rojas. Rojas tenía otros hermanos que vivieron en La Puebla en especial un hermano llamado Juan Rojas que fue Regidor de la Puebla y una hermana de su mujer a la que Rojas compra el censo perpetuo de una casa en La Puebla.

Año 1576. Las relaciones de Felipe II hechas en la villa de la Puebla de Montalbán para enviar a Su Majestad real del Rey Don Felipe, nuestro señor, por orden del ilustrísimo señor gobernador del arzobispado de Toledo, hecha por Juan Martínez y El Bachiller Ramírez de Orejón, clérigo, vecinos de la dicha villa, personas que más particular noticia tienen de la dicha villa y su tierra, ambos se manifestaron de igual marea en los referido a las personas destacadas de la dicha villa de La Puebla de Montalbán

“E por lo que el dicho Bachiller Ramírez de Orejón, clérigo de esta villa declaró y la relación que por su parte hizo en la dicha villa a quince días del mes de febrero de 1576” con referencia a la pregunta numero 37 de dichas relaciones en la que se pedía que mencionase las personas ilustres del lugar, el mencionado bachiller manifiesta: “Que de la dicha villa de La Puebla de Montalbán fue natural Fernando de Rojas que compuso la Celestina, y el Cardenal D. Pedro Pacheco, obispo de Sigüenza, Cardenal de Roma y que a poco tiempo acá ha habido hombres señalados en armas como es Bolonia, que fue natural de esta villa y que está con el Emperador Maximiliano en Hungría y es su capitán general contra Turquía y ansi mismo los capitanes Peñas y Bartolomé López

personas muy señaladas en Italia y en otras guerras”.

Con idénticas palabras se manifiesta así mismo Juan Martínez, repitiendo lo expuesto por el Bachiller Orejón.

Hay que recordar que el autor de la Celestina, Fernando de Rojas, había muerto en el año 1541 y por tanto sólo

hacía 35 años de su muerte y su recuerdo estaba aún vivo en las gentes de La Puebla y en especial de aquellas gentes como el bachiller Orejón que tan al tanto estaban de los sucesos y de las personas de su pueblo El éxito de la obra compuesta por F. Rojas fue tan enorme e importante, que no podía dejarse de mencionar en cualquier documento que hablase de La Puebla.

Bien podríamos aprender los pueblanos de este bachiller de las relaciones y no dejar ni por un momento de mencionar la gran suerte de considerar a Rojas, como una de de los acontecimientos más importantes que le ha ocurrido a la Puebla a través de su historia: ser la patria chica de Rojas es y debe ser un orgullo permanente y constante en la vida de La Puebla y de todos los pueblazos, no debemos cansarnos de evocar su nombre y de promocionar su obra en todos los aspectos de la vida de nuestro pueblo.

Con toda seguridad el bachiller Orejón conoció en vida al Bachiller Fernando de Rojas y por esa circunstancia no le olvida en sus declaraciones.

La Probanza de Hidalguía de 1584, ya ha sido mencionada en este trabajo al aludir a las posesiones de los Rojas en La Puebla de Montalbán. En resumen, podríamos decir que un nieto de Fernando de Rojas, que era abogado en la Cancillería de Valladolid, Hernando de Rojas, entabla un

pleito para probar su hidalguía y la de su familia y lleva como testigos a vecinos de la Puebla cuyos nombres eran: Lorenzo Gálvez, pechero, Martín Fernández del Guejo, albañil y Hernando de Benavides, tratante de sedas que, bien aleccionados, manifiestan bajo juramente que conocen al tal Hernando de Rojas, el litigante, que conocieron al padre de éste Francisco de Rojas y que también conocieron a su abuelo Fernando de Rojas que compuso la Celestina y que vivieron y tuvieron casas y hacienda en la Puebla de Montalbán y en Talavera y que siempre habían sido tenidos por hijosdalgo y nunca habían visto ni oído decir que pagaran impuestos como pecheros y que si lo hubieran hecho ellos lo hubieran conocido y sabido, asimismo se les preguntaba en dichas declaraciones si los padres y abuelos del dicho Hernando de Rojas habían sido casados y velados, según manda la Santa Madre Iglesia, a lo que contestaron que así lo habían ellos conocido y sabido.

Año 1661, en el libro Historia de Talavera, escrito por Cosme Gómez Tejada de los Reyes, manuscrito que se encuentra en la Biblioteca Nacional se lee: “Fernando de Rojas, autor de Celestina, fábula de Calixto y Melibea, nació en La Puebla de Montalbán y como él lo dice al principio de su libro, en unos versos de arte mayor acrósticos, pero hizo asiento en Talavera; aquí vivió y murió y está enterrado en la iglesia del convento de monjas de la Madre de Dios; fue abogado docto y aun hizo algunos años en Talavera oficio de Alcalde mayor. Naturalizóse en esta villa y dejó hijos en ella”.

Curiosamente hay ausencia de datos que lo vinculen con el mundo de las letras (sus contemporáneos apenas le nombran), fue un gran ignorado de sus contemporáneos. A pesar de que su nombre estaba en las octavas acrósticas y todos conocían este artificio, no lo nombran. Por ej. Juan de Valdés: “Celestina, ... me contenta el ingenio del autor que la comenzó, y no tanto el que la acabó” -Diálogo de la Lengua-// Juan de Timoneda, además de autor teatral, gran tratante de libros, en el prólogo a Las Tres Comedias: “cuán apacible sea el estilo cómico para ller puesto en prosa, y



Aquí podemos ver la arqueta de cerámica talaverana donde fueron depositados los restos de Fernando de Rojas

